

Los no lugares y sus identidades

Para hablar de Chile y su identidad política, económica y social se debe descomponer parte de la sustantividad del ser y estar en la realidad local. Por ejemplo, la expansión territorial chilena impulsada fuertemente durante el último cuarto del siglo XIX (tanto hacia Antofagasta y Tarapacá en el norte como la Araucanía por el sur), había ido de la mano con una fuerte organización territorial, pero en constante omisión de los procesos socio-culturales y político-económicos de estos lugares. Norte y sur convirtieron la política de expansión territorial chilena, en un problema que hasta el día de hoy no ha sabido administrar los componentes básicos de su identidad. Esto ha posibilitado que las identidades locales no estén incluidas en las decisiones de Estado. Así la separación entre Estado e identidad local no es parte fundamental del análisis histórico.

Es sabido que en el campo sociocultural la noción de identidad ha sido puesta en relación con las de nación, región, clase social, grupo étnico o etnicidad, etc., con marcos teóricos variados y con resultados que difieren. Ticio Escobar resume esta cuestión ya que el ámbito de la identidad es un subsuelo oscuro donde se desarrolla continuamente la querrela de lo real y lo simbólico. ¿Qué pasa con el término de identidad, una vez cuestionado los grandes conceptos míticos que lo fundamentaban (Pueblo, Nación, Comunidad, Clases, Territorio, etcétera)?¹

Pero lamentablemente es tan poco lo que se puede decir y ver de la identidad local en Chile ya que, al mismo tiempo muchas veces ésta no ha logrado ser retratada para su respectiva catalogación local y ética. No obstante, es en este sentido que la creación artística contemporánea y su normatividad estética generan un atrayente horizonte que incluye fehacientes conceptos de lo local y una sinopsis básica del norte de Chile.

La identificación con el otro, su territorio e identidad forman parte de los juicios que estimularon a Ingrid Wildi Merino a llevar a cabo su proyecto *Arica, Norte de Chile - No Lugar y Lugar de Todos*. En este proyecto que se conjuga a su trabajo curatorial en Dislocación, **la artista ha pretendido generar un exordio para la exhibición de esta experiencia que cíclicamente constata la identidad de ese Arica límite y región multicultural.**

En todos sus procesos de/con la obra, Ingrid Wildi Merino también nos hace formar parte de una investigación y acción que permite avizorar sus motivaciones por el análisis crítico a los esquemas que instruyen la realidad geopolítica del norte y de sus habitantes.

Los personajes que conforman la obra *Arica, Norte de Chile - No Lugar y Lugar de Todos* cuestionan su espacio, **discriminan** los conceptos que provocan la realidad local e incluso parte de la forma en **como comunican su idioma vernacular**. Por momentos parte del pesaroso cotidiano y del mítico **folclor** actualizan sus testimonios. Académicos, obreros, intelectuales y dueñas de casa coexisten dentro de cierta diversificación cultural del ser chileno y extranjero al mismo tiempo. **Cada entrevistado intercede un personaje real**

¹ ESCOBAR, Ticio. *La belleza de los otros*. Pag. 104. R.P. Ediciones, Asunción, 1993.

que reemplaza sus propias ficciones por sus fabulaciones².

Indiscutidamente, vivir, convivir y pensar desde el límite crea lazos de autodeterminación e indiferencia con las estructuras de poder encontradas en la ficción de metrópolis y capital.

Con una áspera narración, donde es posible percatarse de un viaje por distintos paisajes, la artista **chileno-suiza** ha **re-estudiado varias instancias de lo eminentemente social y político**, ya que son parte esencial de la construcción de la cédula que conforma la topografía del lugar.

Mientras la oralidad fabrica un diálogo que choca de manera constante con los travelling del paisaje del *Gran Tarapacá*, somos testigos tácitos de distintas pulsiones orgánicas. Por un lado están los pensamientos perspicaces e ingenuos de la existencia y, en el otro, están remarcadas las instancias económicas que acarrearán la movilidad migratoria; por cierto transfigurando la multiculturalidad como una herramienta de subsistencia. En este sentido, cada cierto instante una reflexión resalta a través de los relatos de los protagonistas de *Arica, Norte de Chile - No Lugar y Lugar de Todos* **y que tiene que ver con la** relación entre diversidad socio-cultural, movilidad y territorio.

Ingrid Wildi Merino nos invita a pensar en lo local no solo desde adentro sino como parte de procesos sociales más amplios. Ciertamente lo local nos remite al problema de la territorialización de los procesos sociales y culturales.

Desde diversos planos, la obra hace frente a la premisa: identidad no coincide con territorialidad y esto porque no son parte de la presencia de reacciones negativas frente a las distinciones y oposiciones de cómo y dónde se definen las identidades locales. Sin embargo, si bien las identidades locales se basan en las delimitaciones geopolíticas históricas conformadas – delegaciones, barrios o pueblos-, son sobre todo el resultado de un proceso de construcción social y cultural.

Ciertamente estas entrevistas en los *No Lugares* estudian la relación que hay entre los hechos y el ámbito en que se hace presente esa realidad. Más aún cuando la realidad de todos los caminos del desierto de Tarapacá cultivan las vivencias de quienes permean cultura y política para la sobrevivir en el litoral costero, quebradas, pampas y altiplano de esta amplia zona del país.

² DELEUZE, Gilles. *La imagen-tiempo. Estudios sobre cine 2* (traducción Irene Agoff) p. 202. Editorial Paidós, Barcelona, 1987.